



**JUZGADO CUARENTA Y NUEVE CIVIL MUNICIPAL**

Bogotá, D.C., Veintitrés (23) de Agosto de Dos Mil Veintiuno (2.021)

**REFERENCIA:** 110014003049 2021 00644 00  
**ACCIONANTE:** PROSPERO DE JESÚS PINZON LOPEZ  
**ACCIONADO:** SEGUROS DEL ESTADO.

Se decide en sede de tutela el asunto del epígrafe.

**I. ANTECEDENTES**

El ciudadano **PROSPERO DE JESÚS PINZON LOPEZ**, actuando a *motu proprio*, acudió en sede constitucional de tutela bajo los lindes del canon 86 buscando la protección a los derechos fundamentales a la vida en conexidad con la salud, seguridad social, derecho a la igualdad y a la dignidad humana, con base en la siguiente situación fáctica:

Manifestó que sufrió un accidente de tránsito en carretera, al perder el control de su vehículo y rodar varios metros por una pendiente, causándole lesiones a su integridad y motivo por el cual afectó el seguro obligatorio SOAT, con vigencia hasta el 19 de noviembre de 2.021.

Comentó que a causa del accidente fue trasladado hacia el Hospital Regional de García Rovira, después de haber sido atendido y previa la valoración médica correspondiente.

Precisó que el pasado 15 de julio de 2.021 presentó ante la encartada Seguros del Estado, la solicitud de pagos honorarios; con el fin de poder dar trámite la calificación de invalidez ante la Junta Regional de Calificación de invalidez, la cual fue denegado por dicha aseguradora.

Ultimó que su situación financiera es bastante grave, a raíz del accidente que le afectó, por lo tanto, no tiene la capacidad económica para asumir el pago del mismo y motivo por el cual acude al presente tramite preferente y sumario, ya que a su juicio es deber de la aseguradora encartada pagar los mencionados honorarios.

### **La actuación surtida en esta instancia**

Una vez admitida la tutela mediante proveído de data 11 de agosto de 2.021, dando conocimiento a la pasiva y vinculando al trámite al Hospital E.S.E., Regional de García Rovira, y a **ii)** la Junta Regional de Calificación de Invalidez.

La accionada **SEGUROS DEL ESTADO S.A.**, precisó que revisados los registros que reposan en dicha compañía, se evidenció que con ocasión del accidente de tránsito acaecido el pasado 03 de abril de 2.021, en el cual se vio afectado el señor Prospero de Jesús Pinzón, se prestaron los servicios de asistencia médica, **sin que hasta la fecha se hubiese formulado reclamación de amparo de incapacidad permanente**; que en lo concerniente al pago de honorarios para efectuar la calificación de invalidez ante la Junta Regional de Calificación, los mismos son improcedentes por cuanto no existe obligación legal o normativa que imponga asumir dicha carga a la aseguradora, así las cosas y en razón a la improcedencia para debatir cuestiones de naturaleza comercial presentadas en torno a prestaciones económicas solicita que sea denegado el trámite.

La **JUNTA REGIONAL DE CALIFICACION DE INVALIDEZ DE BOGOTÁ Y CUNDINAMARCA**, señaló que revisada la base de datos, hasta la presente calenda no existe solicitud de calificación del accionante Prospero de Jesús Pinzón; que en relación con el pago de los honorarios que por ley corresponden a dicha Junta, los mismos no son fijados por dicha entidad, sino que los determina la Ley, de acuerdo a lo previsto en la Ley 100 de 1993 y el inciso 3° del Artículo 2.2.5.1.16 del Decreto 1072 de 2015; que una vez se aporten los documentos solicitados de manera completa, se procederá a realizar el reparto aleatorio a un médico ponente, quien será el/la encargado(a) de estudiar el caso; que la presente acción va encaminada a que se ordene el pago de los honorarios para lo cual no tiene injerencia alguna, por tal motivo solicita su desvinculación.

Finalmente, el **HOSPITAL E.S.E., REGIONAL GARCÍA ROVIRA**, se pronunció frente a cada uno de los hechos descritos en el cardumen de tutela; después de ello solicitó su desvinculación del trámite por falta de legitimación en la causa por pasiva.

## **II. CONSIDERACIONES:**

### **Competencia**

Es competente este despacho para conocer de la acción de tutela de la referencia de conformidad con lo establecido en el artículo 37 del Decreto 2591 de 1991.

### **Procedencia de la acción de tutela**

Tras la reforma constitucional de 1991, el constituyente determinó la viabilidad de una acción directa del orden constitucional para la protección prioritaria de los derechos fundamentales de las personas, al disponer en el art. 86 de la Constitución Nacional, que toda persona tendrá acción de tutela para reclamar ante los jueces, en todo momento y lugar, mediante un procedimiento preferente y sumario, por sí misma o por quien actúe a su nombre, la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales, cuando quiera que éstos resulten vulnerados o amenazados por la acción o la omisión de cualquier autoridad pública.

La finalidad de esa acción es lograr que, a falta de vía judicial ordinaria, mediante un trámite preferente y sumario, el juez ante quien se acuda dé una orden de actuar o abstenerse de hacerlo, tendiente a hacer cesar la vulneración o amenaza de violación denunciada.

### **Derechos Presuntamente Vulnerados.**

#### **El debido Proceso**

El derecho al debido proceso, ha sido catalogado por el máximo ente Constitucional, como componente administrativo, que debe gozar de las siguientes garantías: *“(i) conocer el inicio de la actuación, (ii) ser oído durante todo el trámite, (iii) ser notificado en debida forma, (iv) que se adelante por autoridad competente y con pleno respeto de las formas propias de cada juicio, (v) que no se presenten dilaciones injustificadas, (vi) gozar de la presunción de inocencia, (vii) ejercer los derechos de defensa y contradicción, siempre y cuando tenga este legitimación para ser escuchado (viii) presentar pruebas y a controvertir aquellas que aporte la parte contraria, (xix) que las decisiones sean motivadas en debida forma, (x) impugnar la decisión que se adopte, y (xi)*

*promover la nulidad de los actos que se expidan con vulneración del debido proceso.*<sup>1</sup>.

### **Derecho a la Seguridad Social-Reiteración de jurisprudencia.**

La Seguridad Social es reconocida en nuestro ordenamiento jurídico como un derecho constitucional fundamental. De esta manera, los artículos 48 y 49 de la Carta Política establece la seguridad social, como un derecho irrenunciable, y como un servicio público, de tal manera que, es el Estado el obligado a dirigir, coordinar y controlar su efectiva ejecución. La protección que le otorga el ordenamiento constitucional al derecho a la seguridad social se complementa y fortalece por lo dispuesto en el ámbito internacional pues son varios los instrumentos internacionales que reconocen el derecho de las personas a la seguridad social.

Conforme a la jurisprudencia constitucional, el derecho a la **vida y la seguridad social** es: *“un real derecho fundamental cuya efectividad se deriva “de (i) su carácter irrenunciable, (ii) su reconocimiento como tal en los convenios y tratados internacionales ratificados por el Estado colombiano en la materia y (iii) de su prestación como servicio público en concordancia con el principio de universalidad. Sin embargo, el carácter fundamental del derecho a la seguridad social no puede ser confundido con su aptitud de hacerse efectivo a través de la acción de tutela. En este sentido, la protección del derecho fundamental a la seguridad social por vía de tutela solo tiene lugar cuando (i) adquiere los rasgos de un derecho subjetivo; (ii) la falta o deficiencia de su regulación normativa vulnera gravemente un derecho fundamental al punto que impide llevar una vida digna; y (iii) cuando la acción satisface los requisitos de procedibilidad exigibles en todos los casos y respecto de todos los derechos fundamentales”*<sup>2</sup>.

Finalmente, en cuanto al **derecho a la igualdad y dignidad humana**, se ha determinado que la igualdad es un concepto multidimensional pues es reconocido como un principio, un derecho fundamental y una garantía. De esta manera, la igualdad puede entenderse a partir de tres dimensiones: **i)** formal, lo que implica que la legalidad debe ser aplicada en condiciones de igualdad a todos los sujetos contra quienes se dirige; **ii)** material, en el sentido garantizar la paridad de oportunidades entre los individuos; y, **iii)** la prohibición de discriminación que implica que

<sup>1</sup> Corte Constitucional. Sentencia T-688 de 11 de septiembre de 2014. M.P. Luis Guillermo Guerrero Pérez, expediente T-4.057.960.

<sup>2</sup> Sentencia T-164/13, Magistrado Ponente: JORGE IGNACIO PRETELT CHALJUB

el Estado y los particulares no puedan aplicar un trato diferente a partir de criterios sospechosos construidos con fundamento en razones de sexo, raza, origen étnico, identidad de género, religión y opinión política, entre otras.

### **Caso en concreto.**

Bajo la óptica de los anteriores antecedentes en el *sub-examine*, se observa que lo pretendido por el accionante, es que a través de la presente vía constitucional se imponga el reconocimiento y/o pago a la aseguradora de aquellos honorarios solicitados por la Junta Regional de Calificación de Invalidez, con el fin de adelantar el proceso de incapacidad.

Sin embargo, bien prontamente se advierte que la presente solicitud de amparo constitucional corresponde a una palmaria desviación de los objetivos y naturaleza de la acción de tutela, al apartarse del principio de subsidiariedad que impera el mecanismo constitucional, pues se ha echado mano del mismo con el declarado propósito de sustituir o tratar de ordenar el pago o reconocimiento de emolumentos, para tratar de poder efectuar una calificación de invalidez.

Así, en palabras de la Corte se ha definido que “...Como regla general **la acción de tutela no es el medio idóneo para reclamar ningún tipo de prestación económica**, a menos que se pueda vislumbrar la ocurrencia gravísima de un perjuicio irremediable”.

Situación de perjuicio que no se encuentra acreditada, pues ni siquiera se precisaron las circunstancias que lo aparejaban. Es más, no se vislumbran situaciones que lo cristalizan para habilitar el camino en forma transitoria, a cuyo propósito es preciso citar que le corresponde probarlo con la consecuente acreditación de las siguientes exigencias, que: “...(i) sea inminente, es decir que produzca, de manera cierta y evidente, la amenaza de un derecho fundamental; (ii) imponga la adopción de medidas urgentes para conjurarlo; (iii) amenace gravemente un bien jurídico que sea importante en el ordenamiento jurídico y; (iv) dada su urgencia y gravedad, imponga la impostergabilidad del amparo a fin de garantizar el restablecimiento del orden social justo en toda su integridad, pues, de lo contrario, la acción se torna improcedente...” Corte Constitucional, Sentencia T-210 de 2011. Presupuestos que en el sub iudice brillan por su ausencia.

Para el Juzgado resultan huérfanas las alegaciones del accionante cuya actividad probatoria a todas luces se advierte precaria, toda vez que se restringe a sus simples afirmaciones, que resultan contradictorias a la respuesta emitida por la entidad accionada Seguros del Estado; quien fue enfática en precisar que el accionado ni siquiera a la fecha de presentación del escrito de tutela había presentado reclamación o exigencia de amparo de incapacidad permanente, de ahí su improcedencia.

Ahora, es que ni siquiera le es dable a este Juzgador adentrarse en tal estudio, pues simplemente no existe motivo o fundamento alguno para afirmar que el hoy solicitante de tutela se encuentre cobijado por algún motivo que permita ampararse bajo el principio del perjuicio irremediable y que amerite el pago a través de la presente vía sumaria y preferente de los honorarios requeridos.

Resáltese que la Carta Política y el decreto reglamentario de la acción de tutela, son claros en advertir que los derechos fundamentales de las personas deben protegerse por los Jueces Ordinarios, entendiendo por tales los distintos al Juez Constitucional, por medio de los procedimientos también ordinarios dispuestos en la legislación para ello, entendiendo por procedimientos ordinarios todos los mecanismos diferentes a la acción de tutela.

Es así como la acción de tutela solamente procede cuando el individuo no cuente con otro mecanismo de defensa judicial, o cuando existiendo éste, no sea tan eficaz como ella para la protección de los derechos amenazados o vulnerados efectivamente, de manera que la víctima se encuentre al borde de sufrir un perjuicio irremediable.

Sin embargo en el caso concreto, es evidente que el demandante cuenta con un medio de defensa judicial propio y preferente para discutir el derecho que en su sentir encuentra violado y el cual no ha agotado.

Recordemos, que mediante Sentencia T385/10, dentro del expediente T-2516622, la Sala Sexta de la Corte Constitucional señaló que el interés económico derivado de las indemnizaciones a cargo del SOAT, no constituyen un derecho fundamental *per se*, que puedan ser reclamados por la vía constitucional,

encontrando otros medios judiciales para pedir los derechos a que cree tener derecho el accionante; especialmente si los mecanismos no han sido utilizados ni ejercidos por las partes, conforme a las atribuciones y competencias legales

Lo hasta aquí concluido, no obsta, *iterase*, para que el actor si así lo considera, acuda a la jurisdicción ordinaria de forma tal que el juez de la causa, con el pleno de las garantías del debido proceso, pueda desplegar todas sus facultades para indagar si, en efecto, ha existido un incumplimiento del contrato al no realizar el pago de unos emolumentos requeridos para determinar la incapacidad de manera permanente.

Corolario de lo anterior, y sin más consideraciones que anotar, se declarara improcedente y por ende será NEGADA la protección invocada.

### III. DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Cuarenta y Nueve (49) Civil Municipal de Bogotá D. C., administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

#### RESUELVE:

**PRIMERO.** Declarar improcedente y poder ende **NEGAR** el amparo deprecado por el señor **PROSPERO DE JESÚS PINZON LOPEZ**, atendiendo para ello las razones expuestas en la parte considerativa de este fallo.

**SEGUNDO. NOTIFICAR** por el medio **más expedito** esta decisión a todos los interesados. Por secretaría librense las comunicaciones pertinentes y remítase copia del presente fallo a las accionadas.

**TERCERO.** En el evento de no impugnarse, remítase el expediente en el término legal a la Corte Constitucional para su eventual revisión. (Art. 31 inc. 2º Dcto. 2591/91)

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE,  
EL JUEZ,



**NÉSTOR LEÓN CAMELO**